hojas, por presentar los dientes del cáliz de forma ovalada y por tener porte diferente. Nosotros no hemos observado tales diferencias entre los ejemplares de *M. microphylla* de poblaciones de Favignana y Lampedusa (G) y ejemplares de *M. rodriguezii* de Mallorca, Menorca e Ibiza.

Las hojas, en las poblaciones de Baleares y en las italianas, son de idéntica forma: las inferiores, ovaladas; más elípticas, las situadas en el ápice de los tallos, con el margen revoluto y ligeramente pecioladas. El tamaño foliar, muy variable, no difiere por lo que hace a longitud en los dos táxones, moviéndose en el intervalo comprendido entre los 2,2 y los 5,3 mm, con una media de 3,6 mm. La anchura foliar oscila entre 1,8 y 3,3 mm en las poblaciones italianas, y 1,7 y 3,4 mm, en las baleáricas.

La relación entre el pedúnculo floral y la hoja adyacente separa las poblaciones italianas de las baleáricas, con un índice claramente superior a 0,5, en las primeras, e igual a o menor de 0,5, en las segundas.

Los dientes superiores del cáliz son triangulares en todos los ejemplares examinados de ambos táxones, no habiendo observado en ningún caso los dientes ovalados que indican FREYN & JANKA (l.c.).

Las plantas italianas son ligeramente más pubescentes que las procedentes de Baleares, presentando ambas tricomas eglandulares aplicados al tallo y algunos tricomas acintados localizados en los nudos foliares. Los tricomas glandulares, sentados, son variables en cuanto a localización y número en las distintas poblaciones observadas.

No hemos apreciado ninguna diferencia significativa en los restantes caracteres morfológicos.

Creemos que estas pocas diferencias entre M. microphylla y M. rodriguezii no son suficientes para mantener ambas especies como táxones diversos y opinamos que M. rodriguezii es mero sinónimo de M. microphylla, especie que cabe considerar como notablemente polimorfa. Adicionalmente, se describió una variedad condensata L. Chodat de M. rodriguezii, de las cercanías de Palma, caracterizada por sus menores dimensiones (CHODAT, Bull. Soc. Bot. Genève 15: 153-264, 1923). Los caracteres invocados por dicho autor se encuadran perfectamente en la variación general de la especie. Tal variedad, en nuestra opinión, es una forma ecológica carente de valor taxonómico alguno.

M. microphylla debe, pues, ser incluida en el catálogo florístico español.

Maurici MUS AMEZQUITA & Josep A. ROSSELLÓ. Departamento de Botánica, Facultad de Ciencias, Universidad de las Islas Baleares. 07071 Palma de Mallorca, Baleares.

## SOBRE UN VERBASCUM NO IBÉRICO

Recientemente se ha citado de Jaén —cf. Blancoana 4: 84, 1986— Verbascum creticum (L.) Cav., como novedad provincial que lo sería también peninsular. Anteriormente, BENEDI & J. M. MONTSERRAT (Collect. Bot. Barcelona 16: 110, 1985) han considerado que dicha especie no es ibérica.

Estudiando el material jiennense responsable de la cita (JAÉN: Los Villares, Barranco de los Puercos, 22-V-1973, C. Fernández, JAEN 73-556), hemos comprobado que no se trata de V. creticum, sino de V. erosum Cav. (= Celsia sinuata Cav.), que sí es auténtica novedad provincial y segunda indicación en Andalucía occidental.

Cuando no se presenta fructificado, V. erosum podrá confundirse acaso con V. barnadesii Vahl, cuya presencia en Andalucía aún no está comprobada (cf. BENEDI & J. M. MONTSE-RRAT, l.c.: 102). Sin embargo, el primero presenta una talla mayor (75-165 cm), estilos más largos (23-31 mm) y sépalos dentados. Por el contrario, V. barnadesii tiene sépalos enteros, menor talla (60-85 cm) y los estilos más cortos (16-24 mm).

Por otro lado, es típico en *V. erosum* presentar en la postantesis los pedicelos claviformes, de grueso calibre comparados con los de *V. barnadesii*. Al respecto, nos parece digno de mención que Ferguson [Verbascum L. in Tutin & al. (eds.), Fl. Europ. 3: 205-216, 1972] no dice, en la clave genérica, si las dimensiones de los pedicelos se han tomado en flor o en fruto, dato muy importante si tenemos en cuenta la acrescencia considerable de dichos pedicelos.

Carles BENEDÍ I GONZÁLEZ. Departamento de Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad de Barcelona. 08028 Barcelona.

## UNA LINARIA MALAVENTURADA

En esta sección—cf. Anales Jard. Bot. Madrid 41: 457-459, 1985—se había descrito de La Coruña L. thymifolia subsp. aguillonensis García Martínez, la que pasa en ulterior nota breve—cf. Anales Jard. Bot. Madrid 43: 179, 1986— a denominarse L. aguillonensis (García Martínez) García Martínez & Silva Pando. Alabemos por comienzo que tal binomen haga olvidar el restrictivo thymifolia, propio de una muy buena especie de las dunas francesas occidentales; un tanto alejada, pues, geográfica y morfológicamente, según evidencias que no se discuten.

Menos digno de loa resulta que ninguna de ambas notas breves haga la menor alusión al trinomen L. caesia (Pers.) Chav. subsp. decumbens (Lange) Laínz, Aport. Fl. Gallega VII: 20-21 (1971), siendo así que de manera expresa nos referíamos nosotros a precedentes bibliográficos en lo que a variabilidad atañe. Se omite asimismo la cita de PINTO DA SILVA (cf. Agron. Lusit. 37: 185-186, 1976), quien reunió sinónimos pretéritos y coincidió conmigo esencialmente, aunque ignorando por entonces—cf. Agron. Lusit. 40: 31, 1980— mi prioridad frente a su L. caesia subsp. polygalaefolia (Hoffgg. & Lk.) P. Silva, l.c.: 185.

Si lo que se pretende insinuar es que hay dos táxones donde yo no acepto más que uno —salvo demostración perentoria en contra—, claro está que se hubiese debido contraponer-los de alguna manera.

Muy cierto resulta que la "Flora descriptiva é ilustrada de Galicia" (2: 76, 1906) no menciona localidades coruñesas de L. caesia, s. l., razón por la que BUCH (Soc. Scient. Fenn., Comment. Bio. 10, 17: 67, 1951) cita de Louro (Muros) esa especie como novedad provincial. Yo conservo recolecciones personales, coruñesas —a un lado lo pontevedrés—, de las dunas de Corrubedo (Ribeira), 7-V-1966; de la playa de Aguieira (Puerto del Son). 21-III-1966; del arenal del Rostro (Sardiñeiro, Finisterre), 20-VIII-1966; de las dos localidades correspondientes al término de Camariñas que a última hora mencionan dichos autores, 5-V-1971 y 7-VI-1974; del arenal de Baldayo (Razo, Carballo), 7-VI-1974; de Traba (Lage), 6-VI-1971; de Doniños (El Ferrol), 20-V-1969; de la punta Frouxeira y de Pantín (Valdoviño), 19-III-1968 y 28-VI-1969; de Cariño y Santa Marta de Ortigueira (Ortigueira), 28-VI-1969, 27-VI-1969 y 4-VI-1974; de la Estaca de Bares (Mañón), 4-VI-1974; y ya en Lugo, de la ría del Barquero en su margen derecha, 19-III-1968; de San Ciprián (Vivero), 2-VII-1968, y de San Román del Valle (Vicedo), 27-VI-1969. Es decir, conozco bien la variabilidad, amplia y anárquica, de nuestra malaventurada Linaria costera. Una forma extrema es lo que se describió —de solo una localidad, septentrional—como L. thymifolia subsp. aguillonensis, con apovo en su ecología: eclogitas como substrato. Al atribuírsele rango específico, se la cita ulteriormente de Cedeira, más de las dos localidades en que también yo había colectado la